

FABIÁN MAÑAS BALLESTÍN

Santiago González

Santiago González fue un artista polifacético, activo durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX, cuyas obras conocidas hasta el momento se conservan en algunas poblaciones del valle medio del Jiloca, especialmente. Estas obras son expositores, púlpitos, pilas bautismales, retablos, monumentos del Jueves Santo y pinturas murales.

Santiago González y Pascual había sido fraile agustino en Alagón y posteriormente en Barcelona, ciudad en la que aprendió dibujo y grabado; expulsado del claustro con motivo de la desamortización de Mendizábal, en 1835, marchó a Blesa, localidad en la que había vivido de niño con su abuelo materno, médico, Don Félix Pascual. En este pueblo fundó una academia de dibujo y pintura en la que aprendió el oficio su ahijado Salvador Gisbert. Éste perfeccionó su aprendizaje en Madrid y posteriormente desarrolló gran parte de su actividad en Teruel. Pero antes de instalarse en esta ciudad colaboró en varias obras con su maestro.

La obra de Santiago González es amplia y variada; él mismo dice que se dedicaba a la escultura, arquitectura y toda mecánica; y todas estas facetas eran necesarias para construir los curiosos expositores, que se accionaban por medio de una manivela colocada detrás del altar: se levantaba o giraba una puerta y aparecía la custodia entre los brillos de los espejos del interior. Se producía un efecto mágico y misterioso cuando, accionando otra manivela, se elevaba la custodia colocada sobre una plataforma de madera en forma de nube y salía del tabernáculo para colocarse sobre el altar; todo ello acompañado de los brillos de las velas y la música del órgano.

Uno de estos expositores, de gran tamaño, se guarda en el museo parroquial de La Almunia de doña Godina; fue colocado en el retablo mayor hacia 1860; aunque el mecanismo no funciona, es una obra curiosa y bien concebida; según un documento del archivo parroquial fue construido en el taller de Blesa.

Santiago González dirigió las obras de reparación de la iglesia de **Valdehorna** que había sido dañada por un rayo en 1861; las obras realizadas entre 1861 y 1880 en esta iglesia fueron variadas: se pintó el púlpito, se hizo un confesionario, se edificó y pintó la capilla de la pila bautismal y se construyó un tosco retablo mayor, en sustitución del anterior, renacentista, según traza del mismo González; lo más llamativo es el expositor que todavía se puede accionar desde la parte posterior del retablo.

A partir de 1880 y hasta 1884 trabajó Santiago González en la iglesia de **Villanueva de Jiloca**; en ella colocó otro expositor en el retablo mayor, en sustitución de otro anterior del siglo XVI; en este caso se acciona desde la parte delantera del retablo. Fabricó además varios retablos con mampostería, tapial y yeso, pintándolos luego imitando jaspes y alabastros; todos ellos son muy toscos.

Ya antes había construido González el retablo del Santísimo Cristo del Convento de Villarquemado, hacia 1860, y el de San Pedro de la iglesia de Calamocha, en 1879, éste en colaboración con su ahijado Salvador Gisbert. Parece que Gisbert realizó la pintura en lienzo de San Pedro.

También parece que colaboró Gisbert en la pintura de dos curiosos Monumentos de la Semana Santa: uno se conserva desmontado en un almacén del convento de la **Concepción de Calamocha**, fechado en 1877; el otro está en la iglesia de **San Martín del Río** y se coloca todavía en el presbiterio para Jueves Santo; las pinturas del mismo, de carácter sacro lógicamente, son de buena calidad y obra sin duda de Gisbert. González correría con el montaje de madera.

Pinturas murales de la ermita de San Mamés de Murero

La ermita de San Mamés es un edificio de grandes proporciones, construido en el siglo XVIII, cerca del río Jiloca, en el camino de Atea; la iglesia se completa con oro edificio formando una L, con la casa del ermitaño y la hospedería. Tiene tres naves con cabecera recta. Pero lo más llamativo son sin duda las pinturas murales que ocupan prácticamente todos los espacios libres, desde el presbiterio al coro. Estas pinturas murales, de escasa calidad técnica, las realizó Santiago González en



Murero. Ermita de San Mamés. Pintura mural

1863, tal como se lee en una inscripción del presbiterio. Las pinturas son escenas de la vida y milagros de San Mamés, todas ellas acompañadas de largas inscripciones aclaratorias:

El nacimiento del santo en la cárcel, San Mamés guardando el ganado, varias escenas del martirio y milagros realizados por el santo a gente del pueblo, que aparecen en los textos con nombres y apellidos.

Estas pinturas, muy realistas y de escasa calidad, ofrecen el interés de ser un documento del arte de tipo popular de la segunda mitad del siglo XIX. En ellas sólo intervino Santiago González, ya que Gisbert era todavía muy joven

Pinturas murales de la ermita de la Virgen del Rosario de Villanueva de Jiloca

La ermita de la Virgen del Rosario de Villanueva es un edificio de la segunda mitad del siglo XVIII que habría sustituido a otro del siglo XVI. Algunos de los documentos del archivo parroquial se refieren a la compra de una imagen de la Virgen en el puerto de Valencia y su llegada a Villanueva a mediados del siglo XVI; incluso se conserva la tapa del arca en la que habría sido traída la talla con pinturas renacentistas de San Juan Bautista y San Miguel Arcángel y con una inscripción: “La presente imagen con su armario fue fecha en la noble ciudad de Valencia en el mes de mayo año 1557...”

La ermita está en muy malas condiciones, debido sin duda al material empleado en su construcción y la humedad que transmite el agua de la acequia molinar y el propio terreno de la huerta. Pero debería hacerse un esfuerzo para evitar la ruina total, ya que las pinturas murales tienen gran interés. Aunque todo el interior está pintado, son los cuatro murales de los lados de la nave los que centran la atención. En ellos se representan otras tantas escenas relacionadas con la devoción del pueblo de Villanueva a la Virgen del Rosario:

1. La Virgen entrega el rosario a Santo Domingo de Guzmán

En la parte baja del ángulo derecho lleva la firma de S. Gisbert.

2. Compra de la imagen de la Virgen del Rosario en el puerto de Valencia el año 1557.



Villanueva de Jiloca. Ermita del Rosario.
Pintura mural

3. La Virgen del Rosario socorre a los vecinos de Villanueva de los efectos del huracán de 27 de mayo de 1846. Lleva la firma de S G y fecha: 30 de junio de 1881.
4. Favores que concede la Virgen a quines le rezan.

En el arco del coro puede leerse : “S G Se trasladó a este templo la imagen de Nuestra Señora el año 1775. Se hizo esta pintura el año 1881. S G”

Las letras SG pueden referirse tanto a Santiago González como a Salvador Gisbert, o a los dos. Probablemente González preparó los muros y pintó letanías y otros detalles, mientras que Gisbert, el discípulo aventajado, se dedicó exclusivamente a los murales. Son pinturas que están dentro del estilo de Gisbert en otras obras conocidas, de carácter histórico y costumbrista.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- LOMBA SERRANO, Concha: *Salvador Girbert (1851-1912). Recuperar la memoria.* 1997.
- MAÑAS Ballestín, Fabián: “Santiago González, artista polifacético” en *XILOCA*, 26. Calamocha, 2000

EL ARTE EN EL SIGLO XXI

Existen al menos dos salas de exposiciones en la comarca de Daroca: la del palacio de la Comarca y la del albergue Allucant de Gallocanta, además de otros espacios utilizados en determinadas ocasiones, como escuelas, salones de ayuntamientos, iglesias, etc.

En estos espacios se han ido celebrando muestras de arte a lo largo de los últimos años. Tal vez la que marcó un antes y un después fue la itinerante del año 1999 de la que se publicó un breve catálogo con el título *Artesanos y artistas del Jiloca*. En este trabajo se han seleccionado los nombres de aquellos artistas y artesanos que viven o tienen relación con la comarca de Daroca. Estos son:

En pintura:

María José García Foj, nacida en Daroca y residente en Madrid. Ha expuesto en Daroca bellos cuadros al óleo de paisajes y bodegones.

María Teresa Guerrero. Vivió en Acered hasta los 18 años. Después se inició en la pintura, habiendo expuesto varias veces en la Sala de Arte de Teruel y en Daroca. Pinta también al óleo paisajes y bodegones.

Elena Rodrigo Estevan. Nació en Daroca y es licenciada en Química y Bellas Artes. Ha expuesto en Tarazona, en Daroca y en otras muchas ciudades. Utiliza la pintura acrílica y el grabado; sus temas están especialmente relacionados con arquitecturas, mundos orgánicos y paisajes surgidos “de la transformación de la propia materia pictórica”.

Carlos Pardos Miguel. Nacido en Gallocanta, reside en la actualidad en Daroca. Utiliza todos los materiales y todas las técnicas; para él, lo importante son “las imágenes que creas”. Estas surgen de la visión de los girasoles, granos de maíz o el viento que mueve las hojas.



Gallocanta. Taller de escultura

En escultura:

José Miguel Fuertes Gil. Nacido en Daroca; aunque vive en Zaragoza, vuelve a su ciudad constantemente. Trabaja la piedra, el alabastro y la madera, normalmente formando conjunto. Su obra y sus exposiciones son numerosísimas. Se citan solamente las realizadas en Daroca:

Escultura y audiovisuales en 1985. Iglesia de San Juan de Daroca.

Peirones (1992), Casa de la Comarca de Daroca

Inspiración Jiloca. Itinerante por la comarca (1997)

Exposición itinerante por Teruel, Calamocha y Daroca (2000)

Es autor además del mural del Rocódromo del Complejo municipal Deportivo de Daroca.

Entre los artesanos de la comarca hay que citar a:

Pilar Vicente. Artesanía del papel. Santed.

Salvador Franco. Vidrio Artístico. Murero.

Fernando Martín. Forja. Daroca

José Mariano Martín García. Cantería. Daroca.

Embalajes Anento, S.L. Ebanistería. Anento.

Decoraciones Vicente S.L. Ebanistería. Daroca.

Aragonesa de Reformas de la Vivienda. Daroca y Anento.

José Ignacio Ortiz Fuentes. Restauración. Daroca.

Contratas Roda, S L Restauración. Badules.

Sala de exposiciones Allucant. Gallocanta

Esta sala fue inaugurada en agosto de 1998 con una muestra de esculturas del conocido escultor de Zaragoza y muy relacionado con Gallocanta, Alberto Gómez Ascaso. En ese mismo año, en invierno, Carlos Pardos realizó una muestra de pintura.

Las actividades artísticas que promueve el albergue Allucant pueden dividirse en tres ciclos:

En verano se realizan cursos de verano bajo el lema “Arte y comunicación de la naturaleza” con talleres de escultura en piedra y en madera, y pintura de la naturaleza. Están dirigidos por Gómez Ascaso y Carlos Pardos.

El invierno se dedica especialmente a temas de la naturaleza: “Las grullas de Gallocanta”(2002) o “Naturaleza”, diversos aspectos relacionados con el paisaje y los animales, de Jorge Martínez (2003)

En primavera las exposiciones son de tema más variado.

Ha expuesto Gómez Ascaso esculturas en bronce y piedra, Carlos Pardos, paisajes de la laguna; y temas más variados Charo Bravo, María Pilar Cantín y Carmen Lahoza.

(LMP/FMB)